



Anexo COMENTARIOS PERSONALES

Anamhoo

Me involucré en el grupo después de ver meses de discusión estancados y en algo que parecía una escalada de la violencia, sin embargo traté de ser responsable anunciando que mis tiempos eran muy complicados, reconociendo que mi propia energía estaba ya a su límite.

En este periodo he dedicado mucho tiempo a pensar sobre las múltiples violencias existentes y cómo en su imbricación con lo que somos vuelve muy complejo tratar de entender sus efectos y pasar a acciones.

Comparto algunas reflexiones personales, unas son sobre aspectos específicos sobre el RE y otras son más generales.


- En el RE siempre hubo violencia, pero no siempre hubo una comunidad dispuesta a reconocerla. Este conflicto de alguna forma da cuenta del pasado y de cómo, en tensión y contradicción, hay personas que lograron que la comunidad tuviera que tomar una posición al respecto. Siento esto como un proceso incompleto y defectuoso, pero no invalidaría su fuerza.


- Me duele pensar que el problema en el RE no es que hay personas machistas o que ejercen violencia, porque el proyecto pretendía ser un espacio abierto y esto es lo que existe en el mundo, sino la incapacidad para poder reconocer esto y para buscar la construcción de espacios seguros. Pienso que en algunos momentos se logró/lo logramos, pero no nos dimos cuenta que hacía falta mantenerlo.

- Me doy cuenta de lo inocente -incluso tal vez hasta conformista- de buscar que en un espacio abierto y mixto, sólo con establecer acuerdos de convivencia se lograría tener espacios más seguros. Hace falta una discusión constante y actividades que nos lo recuerden, la presencia, poner cuerpo en el espacio.

- Creo que en este proceso algo que hizo mucho daño, además de la falta de comunicación y falta de acuerdos, fue el deseo de tener la razón y el punitivismo. Me pregunto si en algunos casos en vez de negar el hecho de violencia se hubiera asumido como posible, y en todo caso se hubieran abierto espacios para entender porqué eso es violencia, en vez de negar la violencia, se hubiera llegado a algo diferente. Me pregunto si en vez de la búsqueda de justicia y castigo el enfoque hubiera sido más comunitario sería diferente. Siempre hay un momento en que la violencia es pública, ¿qué nos hace falta ver o saber para detenerla?


- En este tiempo una persona me ha acusado de manera personal y a través de mis medios de comunicación personales -sin mi autorización para usarlos con el fin de discutir sobre este tema-






de ejercer ternura para los agresores y no para las víctimas. Creo importante que se considere que una acusación personal no da cuenta de que lo que se conformó fue un grupo de trabajo, entonces ¿por qué no enviar el reclamo al grupo? ¿por qué no enviar el reclamo a la comunidad a la que estaba respondiendo el grupo? ¿de dónde vino un ataque personal? Desde mi perspectiva el problema es más complejo que víctimas y victimarios y nunca fue el enfoque del grupo asumirlo así. Desde mi perspectiva la condición de víctima, salvo algunos casos, es transitoria y hay que tratar de reconocer la capacidad de acción de una persona que ha sido víctima o que es víctima. También es importante entender cuál es el riesgo específico en el que se encuentra la persona. Todo esto para no revictimizar, pero también para no actuar de forma paternalista, emulando al Estado, que sólo quiere mantener a las personas como víctimas sin capacidad de acción. Otro aspecto importante es que en el caso del RE las personas no se dijeron a sí mismas víctimas de violencia, sino que denunciaron violencia; parecería evidente que una cosa conlleva a la otra, pero mientras no se nombra así por parte de la persona que denuncia es importante respetarlo. Sin embargo, hacer la pregunta de ¿para quién la ternura? es relevante: la ternura siento es una forma de acción, es un desde qué lugar voy a hacer yo como persona y es para todas mis circunstancias de vida. La ternura no es contradictoria con la autodefensa y desde la ternura también se puede decir no. Uno puede querer actuar con ternura con una persona y esa persona puede decidir no recibir nuestra ternura. Así que creo que no se trata de ternura para víctimas y victimarios sino un reconocimiento de un mundo que ya vive mucha violencia y lo que uno decide hacer.

- Una cosa que me sorprendió en este tiempo fueron la gran cantidad de canales y grupos que se tienen entorno al RE. A veces pienso que son formas nuevas de hacer política y comunidad, pero creo que hay que tener cuidado porque tal vez se están asemejando a viejas formas que ya conocemos. Por ejemplo, en los 70's había agrupaciones de izquierda que tenían a su vez muchas células internamente. Subgrupos en los que se discutía más por afinidad, sin embargo terminaron constituyéndose como grupos de poder en los que se determinaba una línea política que se buscaba imponer para el resto. Creo que hay que reconocer que en grupo de discusión privado se puede hacer política o se puede hacer chisme, y lo que se “discute internamente” puede convertirse en un ejercicio de poder, Para evitarlo es importante que se mantenga la asamblea comunitaria como el lugar para dar la discusión. Un **escracher es un posicionamiento público** sobre un problema, una denuncia en un grupo privado no es un escracher y se debe de ver la limitación de las discusiones en grupos cerrados que normalmente derivan en escucharse sólo a si mism*s. En el contexto del RE también creo que hay que tener cuidado si se pasa más tiempo haciendo este tipo de política que construyendo materialmente espacios. El barrer, pagar renta, dar talleres son labores indispensables para la reproducción de los mismos.





- En este punto debo reconocer que mi horizonte político hace mucho que dejó de estar en el Rancho. No he estado de acuerdo con la violencia patriarcal y por muchos años tuve un trabajo activo dentro del RE, pero hubo un momento en el que dejé de poner cuerpo en el espacio y asumo como mi responsabilidad el no haber mantenido trabajo y el alejamiento en este horizonte político. No pretendo demeritar el trabajo de ninguna de las personas que se quedaron o que se integraron, pero lo cierto es que actualmente yo no siento que sea para mi un espacio para hacer estas reflexiones tecnoplíticas que impliquen el reconocimiento de las estructuras de poder sobre las cuales se sostiene el capitalismo, por lo que formalizo el cierre de mi proceso dentro del RE. Me mantendré en la Asamblea los primeros meses de 2023 para dar espacio a cualquier comentario que se me quiera hacer. Para mi el led que se encendió cuando nació el Rancho ya se había apagado, después de las reflexiones con el grupo me di cuenta de lo pretencioso que es declarar muerto un espacio en el cual uno dejó de poner cuerpo. Probablemente para el cierre de este proceso trataré de hacer un conversatorio de aprendizajes.

- Actualmente he llegado a escuchar que se habla del cierre del Rancho y de los problemas de violencia, a veces en tono de chisme, a veces sin realmente un conocimiento. Creo que en este sentido y sabiendo que hay diferentes perspectivas, sería importante hacer sistematizaciones de la experiencia, para no permitir que las cosas que aprendimos y las que se crearon queden sin memoria.

-En este tiempo de pensar las violencias me he encontrado con un patrón, que va más allá de lo que ocurre en el RE. Así como las palabras pueden ser usadas como un arma, la denuncia también puede ser usada de la misma manera, y eso no invalida que la violencia existe o existió y tampoco quita responsabilidad sobre agresores y sobre comunidades que no quieren escuchar y tomar acciones sobre esto. Pero sí implica una mayor sabiduría de las comunidades para reconocer si lo que se pide es justicia y qué tipo de justicia y/o reparación o si hay subyacentes otros intereses.

- A partir de observar procesos en diferentes comunidades en torno a violencias he visto que hay formas de denunciar la violencia que recuerdan los comportamientos patriarcales de una vieja izquierda, más parecido a los discursos binaristas de buenos contra malos como si se hablara de hacer la guerra...y al final eran/somos las mujeres las que frecuentemente nos quedamos a reconstituir la comunidad. Sin embargo, sigo creyendo que más que dar un formato a la denuncia - que en el fondo solo pretende el sometimiento de las personas- lo que se requiere son mecanismos claros de acción cuando son recibidas, un constante esfuerzo de la comunidad por evaluarse y crear mejores espacios, más espacios de diálogo, espacios de escucha, no esperar a que exista una denuncia sino activamente buscar la construcción de comunidades que no permiten la violencia.

